

# LA SITUACION GLOBAL Y SU EXPLICACION GEOGRAFICA: UN MOTIVO PARA LA REFLEXION PEDAGOGICA

## RESUMEN

caracterizada por sucesos dinámicos, inciertos y cambiantes, tiene notables repercusiones en la enseñanza de la geografía. La necesidad de explicar esa situación encuentra como opción didáctica el estudio de los acontecimientos cotidianos del espacio geográfico, pues ellos manifiestan la forma como los grupos humanos perciben, aprovechan las potencialidades del territorio y estructuran su realidad. Esta orientación supone el desarrollo de procesos investigativos que permitan realizar la indagación reflexiva y crítica de las circunstancias geográficas vividas, con el objeto de contribuir a formar ciudadanos que piensen y actúen conscientes de las causas del desenvolvimiento del mundo contemporáneo.

**Palabras clave:** Globalización. Vida Cotidiana. Enseñanza de la Geografía.

## THE GLOBAL SITUATION AND ITS GEOGRAPHICAL EXPLANATION: A REASON FOR A PEDAGOGICAL REFLECTION

### ABSTRACT

The complexity of the process of globalization, characterized by dynamic,

ARTÍCULO

Autor:

**Prof. José Armando Santiago  
Rivera\***

asantia@ula.ve;  
jasantiar@yahoo.com

Universidad de Los Andes, Edo.  
Táchira, Venezuela

\*Docente Titular de la Universidad de Los Andes-Táchira. Profesor, Licenciado, Magíster en Educación y Doctor en Ciencias de la Educación. Desarrolla como Línea de Investigación la Enseñanza de la Geografía en el Trabajo Escolar Cotidiano - Área de Formación Docente. Investigador Activo de la Universidad de Los Andes (CDCHT), Miembro del Centro de Investigaciones Geodidácticas de Venezuela y del Grupo de Investigación en Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales (ULA). Coordinador de la Maestría en Educación mención Enseñanza de la Geografía (ULA).

uncertain and ever changing events, has remarkable consequences in the teaching of Geography. Didactic explanations about such situation are found in daily events, because they determine how human groups perceive and interpret reality; as well as, the way they manage their own resources. This strategy implies the development of research processes to make a reflective and critical analysis about the lived geographic circumstances, for the formation of conscious and responsible citizens.

**Key Words:** Globalization. Daily Life. Teaching of the Geography

## INTRODUCCIÓN

En la actualidad, el tema de la globalización es de reiterativa frecuencia en los medios de comunicación social. Eso coloca en evidencia que la sociedad está informada sobre los sucesos del mundo actual, pero también facilita obtener la sensación de la existencia de un escenario complejo, dinámico, cambiante y de alcance mundial. Allí, llama la atención que esas noticias e informaciones, difundan sucesos ambientales y geográficos, en forma superficial y somera, cuando el efecto y la magnitud de lo que ocurre, requiere de explicaciones razonadas y críticas.

Lo mismo sucede en el aula de clase donde los contenidos programáticos de geografía, son facilitados por el docente con el dictado, la copia, el dibujo y el calcado. La similitud de la superficialidad de los datos divulgados por los medios y lo somero y puntual, de los conocimientos facilitados en el aula, derivan en personas informadas por noticias y referencias poco relevantes para su formación integral. Por tanto, ¿Cómo educar ciudadanos del mundo global, con extractos noticiosos, acciones didácticas caducas para estimular la memorización?

En el marco de la globalización, ante la multiplicidad de datos, noticias, informaciones y conocimientos, la sociedad esta informada. Eso convierte a la vida cotidiana en un escenario pedagógico interesante, pues allí conviven sus aciertos, contrastes y dificultades. En consecuencia, si se quiere comprender al mundo global, es necesario insertar los procesos formativos de la enseñanza de la geografía, hacia la explicación de la dinámica espacial y ambiental, para superar el acento descriptivo, determinista y naturalista tradicional.

Es necesario demostrar que ante la situación global, donde coexisten las contradicciones y las paradojas, los educadores deben preocuparse por promover en los adolescentes y jóvenes, el estudio de los temas relacionados con el deterioro ambiental y geográfico de la localidad. Probablemente estos conocimientos ya sean objetos de reflexión de los docentes, pero los acontecimientos y sus realizaciones en el aula escolar, obligan a ser reiterativos ante las necesidades y dificultades que genera y menos ser indiferente e insensible ante lo que ocurre.

## **EL MUNDO GLOBAL**

La evolución histórica de Occidente, una vez concluida la segunda guerra mundial, ha mostrado el extraordinario desarrollo científico-tecnológico, sorprendentes avances en los medios de comunicación social y la existencia de la multiculturalidad, que ha fortalecido la visión global e integral del planeta. Ese contexto hoy día, exterioriza un comportamiento acelerado, turbulento e incoherente, desenvuelto en constante revuelta, confusión y perplejidad, donde es inobjetable la percepción de totalidad, integralidad y globalidad,.

En un estudio sobre la posmodernidad (Lanz, 1998), se explicó que se vive un caos, donde coexisten el cambio acelerado, la incertidumbre, la diversidad y la complejidad. También se revela un nuevo orden económico y político, una rejuvenecida concepción del desarrollo social y la reestructuración de las instituciones, en un ámbito cada vez más integrado e internacional; es decir, el mundo global. Una causa es la expansión del capitalismo (Bodemer, 1998), como soporte ideológico de la globalidad del pensamiento de la libre empresa y el libre mercado.

La intención del capital ha sido guiar, orientar y controlar la estrecha articulación entre las distintas economías, pero igualmente, generar más dependencia en las decisiones por controlar el mercado planetario. Eso se fortalece, con la armonía entre lo económico y la política, para regir los destinos de una absorbente multidependencia, impuesta por los grandes consorcios multinacionales e intervenir la economía mundial y organizar el espacio geográfico de acuerdo con la demanda de materias primas y productos manufactureros (Ortiz, 1990).

Esa acción empresarial capitalista originó la apertura de los mercados, la mundialización de las finanzas y la sociedad del conocimiento. Pero,

además, opina Ortiz (1990), se ha pronunciado la libre circulación de la información, la libertad de expresión, la comprensión global de los fenómenos, el sentido de aceleramiento derivado de los adelantos de la informática y de la cibernética, la mundialización de la información y el conocimiento. En efecto, una situación socio-histórica cuyos rasgos más pronunciados son, entre otros:

1. Los acontecimientos se revelan en forma violenta e inesperada. Se afirma que el presente se torna muy complicado, a la vez que contingente porque los sucesos se hacen presentes de imprevisto para romper con la monotonía cotidiana (Moros (1993). Desde esta perspectiva, el futuro, entonces, se hace inseguro, impreciso e indefinido.
2. El momento es ámbito de contradicciones y paradojas (Lanz, 1998). Eso evidencia que los rasgos del contrasentido y las incongruencias son referentes esenciales del momento actual. Como resultado, la certeza y lo infalible muestran el rostro de una época inestable.
3. El desarrollo de la ciencia y la tecnología manifiesta un sorprendente desarrollo científico. Significa que “La ciencia se mueve tan rápidamente que es muy difícil hallarse al día sobre su fantástico y múltiple desarrollo...” (Moss, 1967: 15). Ese movimiento ocasiona desconcierto, pero también demuestra la extraordinaria evolución científico-tecnológica y sus creaciones.
4. Surge una nueva racionalidad que supera abiertamente los esquemas de reflexión mecánica y lineal, vigentes desde el siglo XVIII, pues:

Los viejos perfiles epistemológicos hacen aguas; los anteriores modelos de análisis están fuera de servicio; las matrices teóricas que legitimaban antes las tomas de partido ya no aportan el fundamento del pensamiento; los antiguos constructos teórico-ideológicos están en decadencia (no sirven ni para postular ni para desear casi nada) Es eso lo que debe entenderse por crisis de paradigmas (Lanz, 1993: 12).

5. Ocurre un notable desarrollo tecnológico fundamentado en una extraordinaria inventiva tecnológica, que ha trastocado el intervalo de producción del conocimiento y su rápida aplicación. Al incrementarse

la producción en serie, elevó la productividad empresarial, violentó el lapso de creación, redujo la utilización a períodos cortos y aseguró al nuevo conocimiento, una vez elaborado, la posibilidad de ser falible (Ferrer, 1996).

6. Hay una intensa interactividad comunicacional que obedece a la “explosión de conocimientos” que difunde informaciones, noticias y conocimientos con una extraordinaria movilidad (Estefanía, 1996). Significa que la radio, la prensa y la televisión, aunado a la computadora, fax, teléfono, Internet y la telemática, entrelazan actores en forma sincronizada e instantánea, sin importar fronteras y distancias, a la vez que la sociedad recibe la información al instante, al momento de acontecer el suceso.
7. Es perceptible una realidad geográfica con problemas de efecto catastrófico y sombrío (Cunill, 1998). Al respecto, ya son casos preocupantes el calentamiento global, los desastres naturales, el hacinamiento urbano, el deterioro ambiental, el hambre, los conflictos bélicos, la xenofobia, la movilidad sur – norte, son dificultades inobjtables.
8. Existe una complicada realidad geográfica que amerita el mejoramiento de las condiciones ambientales Al reflexionar sobre esa realidad, Cunill (1998), opina que la sociedad reclama la formación de una conciencia planetaria ante el deterioro de la calidad ambiental y la calidad de vida, como consecuencia de la ruptura del equilibrio ecológico.
9. Hay una clara tendencia hacia la individualización, tanto personal como social (Naisbitt, 1984). En ese sentido, aunque parezca contradictorio, los medios de comunicación social homogenizan el mercado planetario, tanto en la uniformidad informativa como en el comportamiento consumista, pues dan uniformidad a la opinión publica mundial, al ofrecer puntos de vista semejantes y parecidos.

Este perfil sociohistórico sirve para demostrar la existencia de un escenario que, con sus peligros y necesidades, deriva en una realidad incierta, insegura, plural y diversa, de fuerte contraste con el pasado y ha creado una realidad que, según Naisbitt (1984), donde “...nos hemos movido de lo viejo a lo nuevo. Y continuamos todavía en movimiento, atrapados entre eras y experimentando turbulencia” (p. 9). Se trata de un

acontecimiento muy particular donde la sociedad percibe, siente y vivencia el aceleramiento, la complejidad y la globalización.

Para comprender lo que ocurre es necesario colocar de relieve las innovaciones científico-tecnológicas que han apoyado la revolución de la microelectrónica, ha diversificado los procesos para generar intrincadas redes de intercambio y una situación flexible, móvil y plena de riesgos. En ese escenario, la sociedad se ha integrado en una comunidad donde se relacionan lo local con lo planetario, en una interrelación de flujos y reflujos, sostenida en la informática y la proliferación de lenguajes y signos que hacen más fluidas las interrelaciones planetarias.

Se trata de una situación geográfica conformada por un macro sistema complejo de interconexiones. Vidal (1992), definida por una producción de informaciones y conocimientos, que ha producido una intensa difusión de datos y la apertura de procesos comunicacionales, para integrar al conjunto mundial, en una unicidad informada, con la abundancia de datos, noticias, informaciones y conocimientos, cuya magnitud complica la posibilidad de estar al día en su campo del saber. Al respecto, se sostiene lo siguiente:

Hoy sabemos, que ante la creciente expansión de los saberes y la multiplicidad infinita de los conocimientos, no existe posibilidad de que alguien logre siquiera una visión aproximada del inmenso y creciente mapa del conocimiento acumulado por el hombre, que cada día, cada hora, crece más en más. Uslar (1989: A-4).

Esta situación tiene notables efectos en la vida cotidiana, pues permite al ciudadano común, tener la posibilidad de obtener datos sobre los sucesos de su entorno inmediato y en los diversos lugares del ámbito planetario. Como en la vida diaria la comunicación es fluida, las personas acceden a datos que, aunque superficiales y someros, contribuyen a crear matriz de opinión sobre los sucesos habituales. Así, la información se divulga sin fronteras, diferencia horaria, cultura y civilización y la vida cotidiana aldeana se torna interesante.

Un efecto indiscutible es que este intenso y enredado ámbito comunicacional repercute en el recinto escolar que, acostumbrado a educar limitado al aula de clase, transmitir nociones y conceptos estructurados en programas y a estimular la memorización; de pronto, convive con una

circunstancia extremadamente complicada, en acelerada mutación, intensamente renovada y actualizada en noticias, conocimientos y saberes y en permanente intercambio de ideas, concepciones y criterios. Eso da origen a un significativo problema pedagógico.

## **LA PROBLEMÁTICA**

El actual momento amerita de atención y dedicación, no sólo por los adelantos que testimonian sus avances en los diferentes escenarios de su contexto histórico, sino también por sus dificultades cada vez más apremiantes, pues resulta discordante que a la extraordinaria prosperidad económica y una reveladora evolución científica y tecnológica, coexistan las desigualdades sociales, los movimientos migratorios sur-norte, el deterioro ambiental y el subdesarrollo y la dependencia.

Estos temas son motivo de atención para la ciencia geografía. Tovar, (1986). Pero inquieta que sean explicados por fundamentos teóricos y metodológicos de la ciencia geográfica positivista, determinista y descriptiva, debido a que simplemente estudian el comportamiento cuantitativo del espacio geográfico y desvían la atención sobre la ruptura arbitraria del equilibrio natural, la reducción de la producción agrícola, el agotamiento de las fuentes de agua, el hambre y el déficit energético, entre otros.

Lo alarmante de esta situación, es su magnitud y repercusiones, porque en un principio, se limitaban a las localidades, pero con el devenir, han abarcado espacios mayores hasta llegar a cubrir la totalidad planetaria. Eso traduce que, aunque la globalización ha integrado al mundo, del mismo modo, traduce sus inconvenientes a la dimensión planetaria. Esta, de por sí, es razón suficiente pensar que con la concepción descriptiva será muy difícil comprender esa compleja realidad geográfica (Gurevich, 1994).

El problema radica en que mientras la realidad geográfica de la globalización, está caracterizada por complejos problemas que colocan en tela de juicio la existencia del planeta, en las aulas escolares, la enseñanza de la geografía se comporta con una labor pedagógica de acento tradicional, limitada al aula de clase. Allí, el docente dicta y/o explica contenidos programáticos sin transferencia en la explicación de los problemas de la comunidad. Esa descontextualización se profundiza cuando se evaden los temas del mundo global.

Por ejemplo, los libros de geografía, bien sea de Geografía General, Geografía de Venezuela y Geografía Económica de Venezuela, presentan una información geográfica que parece estar detenida en el tiempo. Se trata de conocimientos muy precisos y concretos sobre aspectos disciplinares que se mantienen incólumes, petrificados y envejecidos. Mientras el conocimiento geográfico avanza a un ritmo impresionante, los temas geográficos de la globalización están ausentes de los libros escolares.

Esto determina una compleja situación pedagógica, porque el docente transmitir contenidos libresco, con la intención que los estudiantes lo retengan en la memoria para el momento de la evaluación. Eso contribuye, indiscutiblemente, a reproducir conocimientos elementales, que se fijan en la mente, sin reflexión, criticidad y creatividad. Eso desdice de una labor, cuya finalidad debe ser la formación integral de la personalidad del educando, para que sea culto, sano y crítico y comprenda críticamente el complicado mundo que vive.

La problemática denunciada por la globalización determina para la enseñanza de la geografía, tener una orientación más social, para comprender en el marco de las condiciones históricas, la forma como la ideología dominante construye la realidad que se muestra en el comportamiento y dinámica del espacio geográfica. Uceda y Jiménez, (1990). Del mismo modo, apremia revisar los fundamentos teóricos y metodológicos que sustentan los procesos de enseñanza y aprendizaje de la geografía en el ámbito escolar.

La vigencia y permanencia de la acción pedagógica tradicional en la práctica escolar cotidiana, es incentivo para echar las bases de una acción educativa coherente con las necesidades sociales y elaborar una concepción del mundo y de la vida, en correspondencia con los acontecimientos del mundo contemporáneo. Por eso, la globalización como tema de estudio de la enseñanza geográfica, le corresponderá orientar su esfuerzo formativo a explicar la vida cotidiana donde lo geográfico se hace realidad concreta con sus vicisitudes sociales habituales.

En la vida cotidiana, la globalización se hace vivencia natural y espontánea. Allí convergen realidad, experiencia y saberes para vivir, compartir, debatir, comprender y cuestionar los sucesos globales y locales,



en una intensa y dinámica interrelación social. Por tanto, es geografía viva donde sus actores despliegan, realimentan y transforman su saber empírico con extremada naturalidad. Apremia entonces contrastar el conocimiento escolar y el científico, para construir una opinión crítica que analice y explique las contradicciones globales.

El viraje pedagógico supone entonces, proponer una labor formativa que revele las realizaciones del capital y, en especial, las contradicciones sociales que engendra esa causalidad en la dinámica espacial (Bassols, 1980). Por tanto, la geografía deberá asumir como objetivo fundamental, explicar la integración sociedad-naturaleza, bajo condiciones históricas, pues indiscutiblemente de esa interrelación, emergerán las fuerzas que el capitalismo ha utilizado para organizar el espacio, cómo era antes, cómo ha sido construido y cómo se construye.

Eso implica considerar a los escenarios ambientales y geográficos habituales, como objetos de conocimiento. La enseñanza geográfica adquiere significativa y relevante importancia formativa, pues facilita los procesos de enseñanza y aprendizaje en los ámbitos donde los estudiantes participan con protagonismo activo y reflexivo, en su condición de ciudadanos. Por tanto, podrá abordar los temas de la globalización en la vivencia de su cotidianidad, en correspondencia con el mejoramiento de la calidad de vida ambiental y geográfica.

## **HACIA LA REFLEXION PEDAGOGICA DEL MUNDO GLOBAL**

La magnitud y complejidad de la realidad geográfica de la globalización merece una atención educativa renovada, coherente y pertinente, con sus dificultades y las necesidades sociales. En principio, una causa indiscutible es la forma tan anárquica cómo se organiza el espacio geográfico, pues obliga a considerar gestiones de cambio y transformación donde la educación debe desarrollar una función relevante y significativa, para despertar inquietudes, proyectos y realizaciones ante la magnitud de la problemática ambiental y geográfica.

Las condiciones sociohistóricas que se han generado en el marco de la globalización, exigen estudiantes acuciosos, reflexivos que ejerciten la subjetividad, al apreciar los hechos en ese escenario en movimiento tan acelerado (Boada & Escalona, 2005). Se piensa que eso significa cuestionar la vigencia de la concepción positivista que convierte a los educandos en

simples espectadores de los acontecimientos geográficos, al retener las nociones y conceptos como contenidos programáticos. Por tanto, una opción es volver la mirada hacia la vida cotidiana.

Punto de partida es que lo cotidiano es rehabilitado por las ciencias sociales como una extraordinaria fuente de saberes, aunque la ciencia positiva le ha despreciado por su carácter especulativo, subjetivo y muy superficial. Cabe recordar que desde ese conocer, la ciencia social comienza a construir y crear nuevos conocimientos, porque se da relevancia a la experiencia personal, la cual una vez sistematizada por la investigación científica, se facilita obtener un constructo riguroso y coherente.

La atención a los acontecimientos de la vida cotidiana, se asumen las ideas previas que en la práctica diaria elaboran los estudiantes. Se podría afirmar que es el resultado de la convivencia social y geográfica que se realiza en un tiempo y espacio determinado. Ese saber sostiene indiscutiblemente procesos que dan paso a la creatividad y a la libertad de la inventiva, pues constituyen las bases explicativas para formar una postura reflexiva y crítica de su realidad, más coherente con las circunstancias del entorno inmediato.

Otro aspecto a resaltar es que la “explosión de conocimientos”, deja muy mal parada a la transmisión de detalles geográficos, como suele suceder con la clase tradicionalista, pues ante la diversidad, pluralidad y multiplicidad de datos que los alumnos obtienen en los medios, la escuela tan solo le facilita nociones y conceptos. Esta grave incoherencia dificulta los procesos de enseñar y aprender reflexivos y críticos, porque del mismo modo que la escuela educa con lo nocional, no es el único lugar para desarrollar procesos pedagógicos y obtener otros datos.

Al considerarse el objeto de estudio a la vida cotidiana, representa asumir el contexto donde se despliegan las actividades habituales del ciudadano común. Echeverría (1976). Es el escenario geográfico natural y espontáneo donde adquieren relevancia las rutinas que, por conocidas, en apariencia, nunca han sido registradas científicamente. Justamente, el positivismo le asignó al conocimiento que allí se origina, el calificativo de vulgar, por ser demasiado especulativo y vivencial, a la vez que escapa a la rigurosidad de lo experimentable.

La reivindicación de la vida cotidiana obedece a que representa el entretrejido de experiencias que muestran la elaboración y construcción social en su orden naturalizado, cuyo estudio apunta al rescate del sentido común. Se señala que su valorización atiende a que se aproxima a la integración temporo-espacial, desenvuelta en una acción dialéctica de permanente mutación. Arellano (1992). Asimismo, su importancia radica en su carácter real, vivencial y aleatorio, dada su condición de ámbito diario de la acción social.

Pedagógicamente, en lo espontáneo de la vida diaria, se educa al individuo, como una persona autónoma e innovadora, con capacidad para adaptarse y reeducarse permanentemente en correspondencia con los cambios del momento histórico que vive fundamentada (Facundo, 1990). Es educarse en la vida misma y donde se vive el presente que rápidamente se diluye en pasado y el futuro se aproxima con tanta rapidez; es decir, el estudiante observa, analiza, innova y construye su propia subjetividad sin acciones planificadas ni sistemáticas.

Los medios de comunicación social que difunden informaciones en el mismo en que se producen los hechos, de una u otra forma, contribuyen a formar una matriz de opinión que no se puede desconocer. En efecto, la vida cotidiana está intensamente informada por la radio, la prensa y la televisión, que aportan datos para la elaboración de puntos de vista sobre los sucesos (Díaz, 1996). A cada momento, la habitualidad es sorprendida por el entrecruzamiento de noticias, informaciones y conocimientos que, de alguna forma perfilan una opinión.

El saber vulgar es nutrido permanentemente de datos, narraciones y noticias que son esenciales en la construcción de los criterios personales. La facilidad de estar informado al momento y con ese extraordinario bagaje comunicacional, permite a los educandos sustentar un diálogo razonado y argumentado cuando se actúa socialmente. Al asignar importancia formativa a ese saber vulgar, natural y espontáneo de la vida habitual, se podrán apreciar los temas del mundo global, en la enseñanza y el aprendizaje, desde otras perspectivas.

La idea es que los educadores tomen en cuenta el saber empírico de sus estudiantes sobre los problemas geográficos y ambientales de su comunidad, al momento de estructurar los procesos pedagógicos. Su

aplicación didáctica, exige interrogar a los alumnos y alumnas sobre qué saben sobre el conocimiento a enseñar, el tema de interés a estudiar y/o el problema geográfico a investigar. El propósito es diagnosticar qué saben los educandos sobre el objeto de estudio que será tratado en el aula de clase.

Se trata de colocar en el primer plano, a las ideas previas que sobre la temática a estudiar, ellos han construido en el diario quehacer ciudadano. Luego el desarrollo de estrategias de enseñanza que tengan como propósito incentivar la exploración e indagación de los problemas que afectan a la comunidad, con imaginación, creatividad y evaluación crítica. Este viraje pedagógico lleva consigo avanzar desde la transmisividad nocional hacia la aplicación de procesos investigativos para abordar la comunidad inmediata, como espacio geográfico vivido.

Significa apropiarse de lo cotidiano desde donde se extraerán los tópicos de interés, las hipótesis, los problemas geográficos o contenidos esenciales para aprender en la vivencia en su desenvolvimiento habitual y apreciar la vida desde la vida misma. Eso implica asumir la comunidad local como el ámbito esencial la renovación curricular de la enseñanza geográfica. Durán, Daguerre & Lara (1996). Es lo local donde lo global se hace realidad, pero también donde lo local se hace global.

El objeto de conocimiento, dado esa situación dialéctica, se considera como incentivo pedagógico que promoverá la participación activa, protagónica y reflexiva de los educandos que, orientada por el educador con los fundamentos de la investigación didáctica como opción pedagógica, asegurará el ejercicio de la acción científica, en procura de la obtención de un conocimiento confiable, honesto y consciente, resultante de procesos de efectos también políticos, hacia el cambio y la transformación personal y social.

Es un verdadero cambio formativo, porque exige el desenvolvimiento activo y protagónico del educador y sus educandos, en las actividades para diagnosticar, explorar, consultar, elaborar y proponer criterios científicos sobre temas de interés que los estudiantes consideren interesantes y pertinentes con la exigencia del cambio que la sociedad reclama; por ejemplo, el deterioro ambiental, el crecimiento de la población, la anarquía espacial de la localidad, la problemática del mercado ciudadano, el incremento de la contaminación ambiental.

Otros tópicos para estudiar, podrían ser el costo de los artículos de mayor consumo en sus hogares, para avanzar en la superación de problemas, tales como el calentamiento global, los huracanes, los incendios forestales, el costo de la vida, inflación nacional e internacional, sistemas económicos; la merma del espacio agrícola, la crisis de la ciudad y del campo, las dificultades de los servicios públicos, el crecimiento de las ciudades, entre otros; por cierto, graves problemas geográficos de trascendente preocupación ciudadana.

En este momento apremia que los temas denunciados por la globalización, se expliquen en las aulas escolares, a partir de la investigación de los problemas de la comunidad. Esa exigencia obliga a considerar como contenidos escolares, las dificultades vividas por los alumnos y su relación con la problemática nacional o mundial. Everduim, Landaeta, Lacueva & Manterola, (1976). De allí que el tratamiento de problemas ambientales y geográficos, indiscutiblemente contribuirá a formar ciudadanos más inquietos por una mejor calidad de vida.

Para abordar esos tópicos, se deberán aplicar estrategias metodológicas desde la definición del tópico a investigar, la búsqueda de los datos, la socialización de la información requerida, la aplicación de los métodos para analizar la realidad explorada, la discusión comunitaria de los resultados obtenidos y el uso final que se dará estos, Segovia & Santiago, (1980). Se asume que la investigación en sí misma, es un proceso didáctico, que se operacionaliza como una acción científica, para obtener un bagaje experiencial y conceptual significativo y útil.

Con este desenvolvimiento didáctico, la enseñanza de la geografía, comienza a superar los esquemas tradicionales del dictado, la copia, el dibujo y el calcado, pues promueve una acción formativa que desarrollará las facultades para que alumnos y alumnas, confronten la realidad geográfica; sean capaces de elegir la estrategia más adecuada o retroalimentar los procesos conducentes a investigar, como también, superar la dicotomía tradicional de la teoría por un lado y la práctica por otro, Ministerio de Educación (1983).

De esta manera, el educador se convierte en el orientador de la investigación y actor mismo del proceso de "investigar investigando". Esta labor trae consigo que, tanto el educador como los educandos son

investigadores e investigados, cuando estudian su realidad geográfica. Opinan Segovia y Santiago (1980), que la propuesta de la investigación didáctica, se justifica porque con su aplicación, al estudiar la comunidad, se aprenderá a confrontar las situaciones concretas y vivenciales sin artificialidad.

En cuanto a los conocimientos científicos, tradicionalmente memorizados por los estudiantes, ahora éstos son buscados, procesados y transformados, pero con una excelente finalidad: ayudar a la transformación de los conocimientos vulgares (o experienciales), favorecer la obtención de la objetividad, rigor y posibilidad de generalización, a la vez que contrastarlos y compartirlos con otros conocimientos que sobre el mismo tema, poseen otras personas o grupos sociales (Maurí, 1990).

El cambio conduce a otro logro trascendente en la formación del ciudadano del mundo global. Ahora se puede llegar al conocimiento por diversas vías y no por una sola. Hoy se concibe que las estrategias investigativas se complementen unas con otras, en la búsqueda de aprehensión más integral y completa de la realidad, cada vez más diversa, relativa y cambiante. Además es posible construir opciones alternas desde la armonía de diversos enfoques y obtener un conocimiento que refleje una aproximación lo más justa a lo que ocurre.

Ante las condiciones ambientales y geográficas del mundo globalizado, es prioritario que los estudiantes se acerquen a la vida de la comunidad con la aplicación de cuestionarios, hacer entrevistas, realizar observaciones, leer mapas y planos; desarrollar proyectos, organizar trabajos en grupo, entre otras actividades, con el objeto que el alumno sea constructor de su propio saber. Es aprender a obtener el conocimiento con la búsqueda, procesamiento y transformación de datos, noticias, informaciones y otros conocimientos. Esta actividad será reforzada por la consulta de libros, revistas y documentos, visita a bibliotecas, lectura de periódicos; en fin, vivir los procesos de investigación, enriquecer experiencias e incentivar investigaciones sobre otros tópicos geográficos. Esto convertirá a los estudiantes en hábiles expertos para identificar, seleccionar y distinguir las fuentes más propicias para buscar la información requerida y las técnicas más acordes para su recolección y procesamiento. En consecuencia, desde esta perspectiva, la enseñanza geográfica:

- 1.- Obliga a la revisión teórica porque en la práctica toda teoría resulta diferente.
- 2.- Hace que lo científico se “ensucie las manos”, haciéndolo completamente histórico, es decir, a un tiempo aprovechable y condenable.
- 3.- Acepta la opción ideológica y práctica la decencia de someterse al juicio histórico abierto.
- 4.- Puede enfrentar el control ideológico, en la medida en que no se presta al ocultamiento de sus justificaciones políticas.
- 5.- Torna la teoría mucho más productiva, porque obliga a adecuarse a una realidad procesal, inquieta, conflictiva, que poco tiene que ver con una visión bien ordenada y estereotipada de la realidad social.
- 6.- Somete la teoría a la saludable prueba de la modestia porque, en contacto con la realidad concreta y política, se descubre fácilmente que una cosa es el discurso y otra la práctica.
- 7.- Lleva el cuestionamiento constante de la formación académica centrada en superficialidades e irrelevancias.
- 8.- Devuelve la importancia al compromiso político de la realidad, que no solamente “sucede”, sino que también puede, por o menos en parte, ser conducida, influida, dirigida; la práctica de la oportunidad de construir. Demo (1985: 55).

Con estas orientaciones, se flexibiliza la práctica escolar, pues rompe con la direccionalidad mecánica y lineal tradicional; facilita al docente otras opciones didácticas de acento dialéctico; la enseñanza se problematiza, al dar explicación a las dificultades sociales cotidianas; evita que sea una simple curiosidad momentánea, el estudio de sus necesidades sentidas, reales y concretas. En términos precisos, es el incentivo para la ejercitación reflexiva y práctica que, indiscutiblemente, ayudará a cambiar los niveles de conciencia y protagonismo social.

Para concretar, en la actualidad, cuando los cambios epocales tienden a dar más importancia a la economía y las finanzas, a deteriorar el ambiente y propiciar la minusvalía social, es un reto para la enseñanza de la geografía, dar explicación analítica, reflexiva y crítica al espacio geográfico, construido

por el Nuevo Orden Económico Mundial. Por consiguiente, debe prestar atención a los acontecimientos del lugar, como opción válida que consolide la conciencia creativa y la responsabilidad social.

Los cambios de la época han puesto en evidencia un contexto global, cuya realidad geográfica se transforma rápidamente. Esta situación trastoca la forma fragmentada, lineal y secuencial como ha asumido la enseñanza geográfica descriptiva su labor pedagógica, limitada a transmitir partes y detalles de la realidad. Es apremiante promover la elaboración de los conocimientos con una labor didáctica convertida en un proceso de investigación de los problemas que afectan a la sociedad.

La globalización ya se siente y percibe en la localidad; en especial, sus efectos perversos. Eso obliga a la enseñanza de la geografía a revisar sus objetos de estudio, los conocimientos a enseñar y las estrategias de enseñanza y aprendizaje. Esto, en sintonía con la renovación pedagógica, la formación del ciudadano culto, sano y crítico, la utilización de estrategias para elaborar el conocimiento científico, desde acciones activas, participativas y reflexivas y del saber empírico del docente y sus educandos.

Esto obedece a la exigencia de estimular la explicación científica de la realidad que vive todos los días y frente a la cual debe asumir una racionalidad abierta y plural. Es necesario educar desde una ejercitación permanente del razonamiento, porque se requieren ciudadanos diligentes, que aporte iniciativas argumentadas, pertinentes y coherentes a las dificultades ambientales y geográficas que confronta. No se puede continuar con una educación que contempla los sucesos, con neutralidad y apoliticidad.

Los efectos de la globalización emergerán cuando los procesos de enseñanza y aprendizaje asignen prioridad a la actuación-reflexión, la inserción en procesos didácticos que acerquen al educando al desarrollo de los acontecimientos, reducir la artificialidad y construir un planteamiento justo sobre lo que ocurre. El propósito es formar al ciudadano consciente, creativo e innovador, que observa, reflexiona y propone opciones de cambio a los acontecimientos de su lugar y del mundo contemporáneo.



## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arellano, A. (1992). La educación: nuevas realidades, nuevos retos. *Revista de Pedagogía*, 31, 33-47.
- Bassols B., A. (1980). *Geografía. Subdesarrollo y regionalización*. 6ta Edición. México: Editorial Nuestro Tiempo, S.A.
- Boada, D. & Escalona, J. (2005). Enseñanza de la Educación Ambiental. *EDUCERE*, Año 9, 30, 317-322.
- Bodemer, K. (1998). La globalización. Un concepto y sus problemas. *Nueva Sociedad*, 156, 54-69.
- Cunill, P. (1998). La geografía y su enseñanza en el ámbito de los tiempos actuales. *Geoenseñanza*. Volumen Especial, 13-28.
- Demo, P. (1985). *Investigación participante. Mito y realidad*. Buenos Aires: Editorial Kapelusz, S.A.
- Díaz, J. (1996). *El nuevo contexto geocultural y sus implicaciones para el área de estudios sociales en Educación Básica*. Caracas: Ministerio de Educación.
- Durán, D., Daguerre, C., & Lara, A. (1996). *Los cambios mundiales y la enseñanza de la geografía*. Segunda Edición. Buenos Aires: Editorial Troquel.
- Echeverría, J. (1976). *Escuela y concientización*. Segunda Edición. Madrid: Editorial Xero, S.A.
- Estefanía, J. (1996). *La nueva economía. La Globalización*. Madrid: España: Editorial Debate, S.A.
- Everduim, J., Landaeta, M., Lacueva, A. & Manterola, C. (1976). Proposiciones para la enseñanza de las ciencias. *Cuadernos de Educación*, Nº 76-77, Caracas: Cooperativa Laboratorio Educativo.
- Facundo, A. (1990). ¿Modernización económica y política sin modernidad educativa y cultural? *Educación y Cultura*, 21, 64-69.
- Ferrer, A. (1996). *Historia de la globalización. Orígenes del orden económico mundial*. Segunda Edición. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, S.A.

- Gurevich, R. (1994). *Un desafío para la geografía: explicar el mundo real. Didáctica de las Ciencias Sociales*. Buenos Aires: Editorial Paidós, S.A.
- Lanz, R. (1993). *La posmodernidad: Preguntas de fin de siglo. La discusión posmoderna*. Caracas: Editorial Tropykos-Universidad Central de Venezuela.
- Lanz, R.. (1998, Enero 18). Posmodernidad ¿Qué hay que saber? Suplemento Cultural. ÚLTIMAS NOTICIAS, pp. 8.
- Maurí, T. (1990). Objetivos y contenidos. *Cuadernos de Pedagogía*, 183, 32-38.
- Ministerio de Educación (1983). *Normativo de la Educación Básica*. Caracas: Oficina Sectorial de Planificación y Presupuesto.
- Moros, C. (1993, Enero 18). El acento en la enseñanza. EL NACIONAL, pp. A-4.
- Moss, J. (1968). *La revolución científica*. Madrid-España: Editorial Ciencia Nueva, S.L..
- Naisbitt, J. (1984). *Megatendencias. Diez nuevas orientaciones que están transformando nuestras vidas*. Bogotá-Colombia: Circulo de Lectores, S.A.
- Ortiz, E. (1990). Tendencias y problemas de la economía mundial. Cuadernos de Postgrado: *Ideología y Modernidad*, 15-23.
- Segovia, L. & Santiago, B. (1980). El educador ¿Investigador? *Cuadernos de Educación* Nº 74, Caracas: Cooperativa Laboratorio Educativo.
- Tovar, R. (1986). *El enfoque geohistórico*. Caracas: Academia Nacional de la Historia.
- Uceda, C., & Jiménez M. (1989). Conocimiento del medio. Síntesis de la Propuesta. *Cuadernos de Pedagogía*, 177, 10-15.
- Uslar, A. (1989, Enero 29). Tiempo de estudiantes. EL NACIONAL, pp. A-4.
- Vidal, J. (1992, Junio 20). Muere el Estado, nace la sociedad. ECONOMIA HOY, 1992, 18.